

***La tradición clásica y los cuentos  
para la infancia: ¡Por todos los dioses...!  
de Ramón García Domínguez  
y Cuentos del teatro griego de  
Alicia Esteban y Mercedes Aguirre***

Brand, Isabel de  
Departamento de Lenguas Clásicas  
Universidad de Los Andes

**Resumen**

El artículo analiza los motivos grecolatinos presentes en dos textos *¡Por todos los dioses!* de Ramón García Domínguez y *Cuentos del teatro griego* de Alicia Esteban y Mercedes Aguirre, volviendo así la mirada sobre las leyendas e historias transmitidas por los grandes trágicos griegos y su vigencia en la actualidad.

**Palabras clave:** literatura griega, niños, mitos.

**Abstract**

The article analyzes the Greco-Latin motifs present in two texts: *¡Por todos los dioses!* by Ramón García Domínguez and *Cuentos del teatro griego* by Alicia Esteban and Mercedes Aguirre, returning to the legends and histories of the great Greek tragedians and their legacy in the current day.

**Keywords:** Greek literature, children, myths.

La Tradición Clásica<sup>1</sup> se ha centrado en el análisis de la estructura formal y el tratamiento moderno de los motivos grecolatinos presentes en los diversos géneros cultivados en el arte y la literatura occidental. En tal sentido, los acercamientos a las obras literarias se han realizado, generalmente, desde una perspectiva convencional en la que se intenta evidenciar la influencia que ha ejercido el pensamiento de la antigüedad clásica en los grandes escritores de la modernidad. Sin embargo, existe, a pesar del gran número<sup>2</sup> de obras basadas en la mitología clásica, cierta indiferencia hacia el estudio de las reelaboraciones de las historias de los dioses y los héroes griegos y romanos, adaptadas para el público infantil.<sup>3</sup> Por esta razón, el propósito de nuestra investigación es volver la mirada hacia obras como *¡Por todos los dioses...!* de Ramón García Domínguez y *Cuentos del teatro griego* de Alicia Esteban y Mercedes Aguirre las cuales han sido inspiradas en las leyendas transmitidas, en su mayoría, por los grandes trágicos griegos.

En la consecución de nuestros objetivos, hemos dividido el estudio en dos secciones dedicadas al análisis de los aspectos formales de cada una de las obras, siempre teniendo en cuenta los modelos clásicos originales para comprobar la inmanencia de los mismos en las reelaboraciones para la infancia.

### **1. *¡Por todos los dioses...!* de Ramón García Domínguez**

El cuento, sin duda alguna, es la expresión más primitiva del ser humano. A través del cuento el hombre ha logrado expresar sus sentimientos y dudas sobre un mundo lleno de enigmas y contradicciones. El cuento para estudiosos como Julio Torri<sup>4</sup> representa el nacimiento de “los mitos, las historias de los dioses y de héroes, que aprovechan sin agotar las religiones y las primitivas epopeyas”. En esta asociación de hechos fantásticos inexplicables y

su proyección en las narraciones cortas aparece el primer capítulo de *¡Por todos los dioses...!*: “Que me cuenten historias”.

Con este subtítulo da comienzo Ramón García a los cuentos sobre los dioses y los héroes griegos. La primera narración constituye una especie de prólogo en el que se proporcionan las explicaciones elementales acerca de la *Teoría del cuento* como lo son: el efecto producido en el lector, la diferenciación entre el “cuentista popular” y el “artista de obra personal”, la concepción de “jamás oída” y “la realización de un milagro”.<sup>5</sup> Ramón García enfatiza en la oralidad como un aspecto fundamental para la literatura infantil,<sup>6</sup> donde el interés en la creación literaria depende esencialmente del cuentista<sup>7</sup> porque es él quien puede, como muy bien dice Meneses, “lograr el milagro”, “afirmar el misterio” y “demostrar el enigma”. De esta manera, lo que ya se conoce de antemano se convierte en “jamás oído”. Así, el autor de *¡Por todos los dioses...!* ideó una forma de entablar una relación entre un viejo desconocido llamado Homero y un niño, el futuro lector, que espera ansioso una historia llena de fantasía e imaginación.

Se entabla, de este modo, un diálogo entre un pequeño del siglo XX y un anciano de hace casi veintinueve siglos atrás en el que se expone, por una parte, la fascinación del niño por las historias de la antigüedad y, por otra, el interés de “Homero” en narrar para un infante, pero preservando la estructura de las narraciones originales: “No les restaremos ni ápice de importancia ni de hermosa solemnidad a ninguno de los mitos de los que nos ocupemos, no faltaría más. Sería traicionarlos y traicionarme a mí mismo”<sup>8</sup>. Igualmente, García complementa la idea del goce estético de la literatura con la didáctica que se le atribuye muchas veces a la literatura infantil empleando para ello una asociación, ya tradicional, entre los mitos y la enseñanza que llevan implícita:

El significado de los mitos... ¡menudo lío muchacho! ¡Claro que me gustaría que pudieses calar en el significado de las historias de los dioses y héroes, sin quedarte tan sólo en lo anecdótico, en el simple y más o menos divertido relato de sus hazañas, venturas y desventuras! Porque todas ellas, amigo mío, encierran un oculto significado de cualquier misterioso fenómeno de la naturaleza, de un comportamiento humano, una respuesta a cuestiones profundas sobre el origen del hombre, de la vida, sobre el principio y el fin, sobre el destino y sobre la libertad humana... Los mitos nacieron, digo, para dar respuesta a las más íntimas y misteriosas preguntas del corazón del hombre.<sup>9</sup>

García, por otro lado, apoya su reelaboración de las historias de los héroes y dioses de la antigüedad griega basándose en la trascendencia y la contribución de la llamada *tradición clásica* en el desarrollo del pensamiento y la cultura occidental de cuyo conocimiento se establecen los orígenes de la civilización de la que formamos parte:

Además, difícilmente podrá entenderse la historia, la literatura, el arte y la cultura antigua si se desconoce la mitología. Incluso gran parte de la llamada cultura occidental, a la que tú y yo pertenecemos, tanto antigua como moderna, está inspirada en los mitos clásicos... Los más grandes mitos han inspirado siempre a los más encumbrados escritores y artistas.<sup>10</sup>

En la presentación de los hechos García no omite las escenas más sangrientas o crueles, como la muerte de Héctor en manos de Aquiles,<sup>11</sup> manteniendo así su fidelidad al texto original. No obstante, presenta las acciones de tal forma que el niño no experimente un ansia o rechazo hacia el relato que se está contando. En este punto, la literatura destinada a la infancia debe delimitar en la narración la

representación de los hechos fantásticos para diferenciarla de los hechos reales.<sup>12</sup> Es por ello, que se apela a la fantasía como instrumento esencial en la presentación de los acontecimientos mitológicos los cuales tienen como fundamento crímenes y pasiones cometidos por los hombres y los dioses quienes comparten, la mayoría de las veces, una naturaleza transgresora. No obstante, abordar los temas mitológicos en relación con las características estéticas del cuento implica el entendimiento, por parte del autor, de los principios psicológicos intrínsecos tanto del mito como de los cuentos. Así, ambos tipos de narraciones contienen un lenguaje simbólico que tiene como finalidad, según Bettelheim, dirigir su atractivo “a nuestra mente conciente e inconsciente a la vez, a sus tres aspectos, –ello, yo y super-yo– y también a nuestra necesidad de ideales del yo. Esto hace que el cuento sea muy efectivo, puesto que en su contenido toman cuerpo de forma simbólica los fenómenos psicológicos internos”. Por otro lado, el tratamiento de los mitos contiene diferencias significativas con respecto al cuento, en cuanto a la presentación de los hechos, principalmente, porque el mito se relaciona a un hecho único, es decir, no existen probabilidades de que algo parecido le suceda a un “vulgar mortal” ya que el hecho narrado se plantea en acontecimientos tal y como ocurrieron, siendo esta la diferencia fundamental con el cuento donde los hechos expuestos son considerados igualmente maravillosos pero se recurre a la simbología para ser presentados. Otras diferencias significativas, afirma Bettelheim se presentan al final de ambas narraciones: el mito tiene un final trágico mientras que la “solución” del cuento siempre es “feliz”.

Entonces, *¡Por todos los dioses...!* se limita, en cierta forma, a la presentación del hecho mítico tratando de marcar en su estructura la “gramática de la historia”<sup>13</sup> estableciendo pautas puntuales en la narración, es decir, la introducción, los episodios (suceso inicial, respuesta interna, plan interno, ejecución, consecuencia directa y

reacción), haciendo énfasis en el final, para que el niño, quien conoce muy bien la estructura del cuento,<sup>14</sup> pueda “sentir” que la narración ha culminado.

La fantasía, entonces, vista como “la facultad de imaginarse cosas inexistentes” constituye una parte importante en la reelaboración del libro de García, especialmente porque el parámetro de unión CUENTO-LECTOR se origina en la presencia de un locutor inexistente del que sólo el lector tiene conciencia. La fantasía como lo afirma Víctor Montoya<sup>15</sup> tiene en la literatura para la infancia una función específica como lo es el logro del conocimiento humano por medio de la imaginación. En tal sentido, la imaginación sirve de vínculo entre los problemas planteados, en este caso, por la mitología clásica y las posibles soluciones: “Sin fantasía no es posible ningún conocimiento humano. La imaginación, concebida como una facultad capaz de reproducir mentalmente las causas y soluciones de los problemas reales”<sup>16</sup>

## **2. Cuentos del Teatro Griego: Las leyendas de Agamenón y Edipo según la Tragedia de Alicia Esteban y Mercedes Aguirre**

Al igual que *¡Por todos los dioses...!* de García Domínguez, *Cuentos del teatro griego* esta enmarcada en el estudio profundo y la comprensión de la antigüedad griega a partir del estudio de las obras de los grandes trágicos griegos: Esquilo, Eurípides, y Sófocles.<sup>17</sup>

*Cuentos del teatro griego* es un libro con una estructura más compleja que *¡Por todos los dioses...!* de García Domínguez, principalmente, porque está dirigido a los adolescentes. Asimismo, los temas desarrollados presentan situaciones complejas que, aparentemente, han sido tomadas en cuenta en la reelaboración de las historias al igual que las nociones de la influencia que ejercen las variables cognitivas en el reconocimiento y la valoración de los cuentos

de acuerdo a la edad del niño.<sup>18</sup> Las narraciones de los *Cuentos del teatro griego* aportan, de una forma breve y sintetizada, los detalles más importantes de cada una de las obras: los personajes, los lugares, y el ordenamiento de los hechos, además de anexar un capítulo titulado “Aproximación al teatro griego”, en el que se trata lo concerniente al nacimiento de la tragedia, su puesta en escena y su influencia en la literatura moderna.

Así, cada una de las historias narradas en este libro conservan, en la medida de lo posible, la estructura teatral de las obras antiguas, es decir, están compuestas de un prólogo, un *párodos*, los *actos*, los *estásimos* y el *éxodo*, lo que da al joven una idea cercana a la forma de las tragedias originales y a su estilo de composición. Sin embargo, en la narración, a pesar de tener una parte dialogada, la esencia de la historia expone las características básicas de composición de un cuento de las cuales depende el éxito en la interrelación del LIBRO-LECTOR<sup>19</sup>. Con respecto a las condiciones o exigencias que debe poseer un cuento en relación con las expectativas del lector, Barrera Linares<sup>20</sup> dice lo siguiente:

Pareciera que un lector de cuentos busca en ellos la instauración de estados momentáneos de escapatoria. Si el cuento no posee esas condiciones de “maravilloso” y de “jamás oído” de las que habla Meneses, es casi seguro que el lector abandone lo que generalmente inicia como un reto. Con un texto extenso se puede correr el riesgo del aburrimiento.

En correspondencia con las características naturales del cuento, Alicia Esteban y Mercedes Aguirre emplearon lo que ellas mismas llaman “la técnica narrativa propia de los cuentos”, pero a su vez la situaron preservando la composición original de la tragedia en un “marco externo” de la estructura teatral. Tomando en cuenta la extensión requerida por los cuentos, cada una de las historias “Una

familia maldita” (Agamenón y la saga de los Pelópidas)<sup>21</sup> y “Expiando la sangre de un dragón” (Edipo y la saga de los Labdácidas)<sup>22</sup> se dividen en pequeñas historias dedicadas a los personajes principales y su contribución en el desarrollo de los acontecimientos. De esta manera, se facilita la comunicación y la interrelación con el lector, permitiéndole acceder a un mundo colmado de novedosos acontecimientos y sobre todo le permite imaginarse a los orígenes tan distantes del teatro.<sup>23</sup>

La reelaboración para la infancia de los mitos griegos presentan dificultades enormes: exponer temas que son controversiales, incluso para los adultos y presentar una visión positiva del mundo cuando la naturaleza del mito en sí, es la percepción pesimista de la vida del hombre siendo esta una de las diferencias fundamentales con respecto al cuento. Así, en “La familia maldita” se abordan, por ejemplo, asuntos como el sacrificio, el destino, el fratricidio, el homicidio y el suicidio; mientras que en “Expiando la sangre de un dragón” se tratan temas como la seducción y el deseo, el incesto, el asesinato, el destierro, la mutilación y el suicidio. No se puede prescindir de estas imágenes en los *Cuentos del teatro griego*. No obstante, son cuidadosamente elaboradas en el sentido de producir un efecto y servir de trasfondo en la explicación del desarrollo de la obra. Aunque a pesar de esto, muchas preguntas pueden surgir en la mente del adolescente como lo es la idea de la muerte, el incesto, la venganza como castigo, la maldición de los dioses ante el comportamiento inhumano, la intervención de los dioses en los asuntos de los hombres y la existencia de otras deidades diferentes en actitudes a la moderna concepción de Dios.

Con respecto a este tema, Bettelheim en su estudio *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* describe los mitos como “demandas del super-yo” lo que implica una lucha entre la debilidad del hombre ante las exigencias de los dioses, y un caso bien conocido es el de Edipo

quien a fuerza de luchar contra el destino es destruido por él. En tal sentido, “Expiando la sangre de un dragón” presenta conflictos sin posible solución que como bien afirma Bettelheim<sup>24</sup> “provocan fuertes reacciones intelectuales y emocionales en el adulto ya que puede proporcionar una experiencia catártica, característica, según Aristóteles de toda tragedia”, mientras que la presentación de un mito tan conflictivo como el de Edipo puede acarrear en los niños menores de cinco años, una terrible ansiedad, en vista de que el niño padece en su formación los “conflictos edípicos” propios de su realidad:

Un niño no sólo sueña con desposar al progenitor del sexo opuesto, sino que además hace girar sus fantasías en torno a ello. El mito de Edipo nos muestra lo que ocurre si este sueño se convierte en realidad sin que el niño pueda evitar sus ávidas fantasías de casarse en un futuro con su progenitor. Después de escuchar el mito de Edipo, la conclusión que saca la mente del niño no puede ser otra que la de estas terribles cosas –la muerte del progenitor y la propia mutilación– le sucederán a él también.

Entonces, la estructura de *Cuentos del teatro griego* conserva, fiel a la tradición, las hazañas y los padecimientos de los héroes griegos dirigidos a un público específico: los adolescentes quienes poseen, generalmente, conocimientos previos provenientes de las clases de literatura.

Para concluir, se hace necesario decir que *¡Por todos los dioses...!* y *Cuentos del teatro griego* constituyen un intento en el acercamiento y la preservación de los valores heredados de la cultura griega y romana lo que le permite al niño y al adolescente acceder a un mundo fantástico muy diferente en estructura a los cuentos de hadas tradicionales pero con las características propias de estos en cuanto al narrador, la extensión, la presentación de hechos maravillosos

que al haber sido transformados, utilizando la técnica cuentística, parecerán como “jamás oídos” a pesar de tener más de veintinueve siglos recorriendo el planeta.

## Notas

- <sup>1</sup> De acuerdo con José María Camacho, el término *tradición clásica* se ha empleado desde la publicación del libro de Gilbert Highet en 1949 para entender “la recepción de un texto clásico y la influencia que la literatura greco-latina ha ejercido, como sustrato y modelo, en la cultura occidental, desde la Edad Media hasta nuestros días”. (p. 13)
- <sup>2</sup> *El libro de los mitos griegos* de Lee Brian, *Cuentos y leyendas en torno al mediterráneo* recopilado por Claire Devourin, *Cuentos de Marcelo Birmajer, El mito en los cuentos infantiles: para una educación humanista desde la Infancia* de Sandra Camacedo.
- <sup>3</sup> De igual modo, podemos encontrar literatura para la infancia basada en historias modernas escritas en latín o en griego lo que evidencia un interés particular en preservar las lenguas y las literaturas de la antigüedad clásica grecolatina: *Harrius Potter et Philosophi Lapis* de J. K. Rowling traducido al latín por Peter Needham, *Quomodo Invidiosulus Nomine Grinchus: How the Grich Stole Chistmats in Latin* de Terence y Jennifer Tunberg; *Cattus Petasatus: The cat in the hat in Latin* de Tunberg; *Winnie Ille Pu* de Milne, Lenard y Shepard. *Fairy Tale in Latin: Fabulae Mirabilis* de Barocas y Rodees; *Learning Latin Through Mythology* de Hanlin y Lichtenstein.
- <sup>4</sup> Torri, Julio. *Del cuento y sus alrededores, aproximación a una teoría del cuento*: “Tradicción universal del cuento”. comp.. Carlos Pacheco y Luis Barrera. Monte Ávila Editores, Caracas, 1992. p. 423.
- <sup>5</sup> Cnfr. Meneses, Guillermo. “Prólogo”. *Antología del cuento venezolano*. 5ª ed. comp.. Guillermo Meneses. Caracas: Monte Ávila, 1994. 7-13.
- <sup>6</sup> La trascendencia entre lo oral y lo escrito ha sido un tema de discusión durante muchos años. No obstante, Lolo Rico en su libro *Si tu hijo te pide un libro* explica que a pesar de que en la modernidad lo escrito ha marcado la diferencia entre la limitación del hombre en el tiempo y lo efímero de su existencia, la oralidad, por su parte, tiene un papel muy importante en la preservación de las historias y la memoria: “la memoria (hablando de la oralidad) no sólo daba al ser humano su capacidad de ser pensante y la medida de su cultura; también le dotaba de trascendencia, le confería cierto carácter de eternidad, al ser uno mismo el depositario y transmisor de la tradición y la cultura”(p. 24).

- <sup>7</sup> “...Es lo que a mí más me gusta y me ha gustado siempre. Pero que me las cuenten de viva voz: mi abuelo, mi padre, un amigo, el profe, cualquiera a quien le apetezca y sepa contarlas” (p. 9).
- <sup>8</sup> *¡Por todos los dioses...!* (p. 15).
- <sup>9</sup> *Ibid.*, (p. 21).
- <sup>10</sup> *Ibid.*, (p. 15).
- <sup>11</sup> El Canto XXIII de *La Iliada* narra de qué manera muere Héctor en manos de Aquiles: “de tal modo brillaba la pica de larga punta que en su diestra blandía Aquiles, mientras pensaba en causar daño al divino Héctor y miraba cuál parte del hermoso cuerpo del héroe ofrecería menos resistencia. Este lo tenía protegido por excelente armadura que quitó a Patroclo después de matarle, y sólo quedaba al descubierto el lugar en que las clavículas separan el cuello de los hombros, la garganta, que es el sitio por donde más pronto sale el alma; por allí el divino Aquiles envasóle la pica a Héctor, que ya le atacaba, y la punta atravesando el delicado cuello asomó por la nuca”. Por su parte, García en *¡...Por todos los dioses!:* “El talón de Aquiles y la guerra de Troya” lo expone de la siguiente manera: “Uno y otro pelean con furia irrefrenable. A la espada poderosa de Héctor responde la lanza veloz de Aquiles. Y es ésta, al final la que va a clavarse mortalmente en la garganta del joven capitán troyano, que cae en tierra entre el alarido de victoria y los ayes lastimeros de uno y otro ejército. Pero Aquiles no está aún satisfecho. Ata el cadáver de Héctor a un tiro de caballos y lo hace arrastrar en torno a las murallas de la ciudad de Troya durante doce largos días”. (p. 54)
- <sup>12</sup> Cuando se habla de hechos reales no nos referimos a una tendencia al “realismo” porque el niño no tiene comprensión de lo abstracto necesaria para comprender, lo que llama Bettelheim “cuentos realistas”. Tomado de Evelyn Arizpe, *Espacios para la lectura. Órgano de la Red de animación a la lectura*. Fondo de Cultura Económica. Año 1, Nº 1, invierno, México, 1995. p. 11.
- <sup>13</sup> Cnfr. Gema Paniagua y Álvaro Marchesi, *El recuerdo de cuentos e historias en los niños*.
- <sup>14</sup> Los estudios de George Lakoff, Van Dijk y Petöffi establecieron, según el artículo de Gema Paniagua y Marchesi *El recuerdo de cuentos e historia en los niños*, “la existencia de una estructura estable que organiza la información transmitida por la historia y que proporciona una conexión lógica a las distintas partes de la narración, aunque los acontecimientos semánticos de estas historias sean diferentes”.
- <sup>15</sup> Montoya, Víctor, *El poder de la fantasía y la literatura infantil*. (p. 1).
- <sup>16</sup> *Ídem*.

- <sup>17</sup> Las autoras de *Cuentos del teatro griego* especifican en el Prólogo cada una de las tragedias que inspiraron las historias de este libro.
- <sup>18</sup> De acuerdo con el estudio *La influencia de variables cognitivas en el recuerdo de los cuentos y su valoración en función de la edad* de Álvaro Marchesi y José León cada vez más se tiende a la investigación relacionada con la edad de los niños y los factores de tipo cognoscitivo, motivacional o afectivo en la comprensión y recuerdo de las historias contadas. Así, la empatía del niño con las acciones y el protagonista pueden distorsionar el recuerdo de la historia.
- <sup>19</sup> En la relación entre la LECTURA-LECTOR-GOCE ESTETICO Conf. Puerta Maén: *La literatura para la infancia. Apuntes para la estética de la recepción*.
- <sup>20</sup> Barrera, Luis, *Del cuento y sus alrededores, aproximación a una teoría del cuento: "Tradición universal del cuento"*. Comp. Carlos Pacheco y Luis Barrera. Monte Ávila Editores, Caracas, 1992. p. 423.
- <sup>21</sup> "Cuando los hombres ofenden a los dioses", "Dos hermanas para dos hermanos", "Antes de partir para Troya", "Las profecías de la princesa troyana", "La venganza de los hijos" y "El juicio de los dioses".
- <sup>22</sup> "Un oráculo siniestro (Layo, el padre)", "El enigma de la Esfinge (Edipo, el extranjero)", "No se puede burlar al destino (Edipo, rey)", "Una guerra entre hermanos (los hijos)", "No, no me moverán (las hijas: Antígona)".
- <sup>23</sup> Maén Puerta en su artículo *Una visión del teatro infantil venezolano* define al teatro como un elemento importante en el contexto vital del niño porque "es y ha sido siempre una forma de jugar, y reconocer el mundo e integrarse a él" (p. 199)
- <sup>24</sup> Bettelheim, Op. Cit, pág. 55-56.

## Referencias

- ARIZPE, Evelyn. (1995). *Espacios para la lectura. Órgano de la Red de animación a la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica. Año 1, Nº 1, invierno, p. 11.
- BARRERA, Luis. (1992). *Del cuento y sus alrededores, aproximación a una teoría del cuento: "Tradición universal del cuento"*. comp. Carlos Pacheco y Luis Barrera. Caracas: Monte Ávila Editores. p. 423.
- BETTELHEIM, Bruno. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Traducción de Silvia Furió. Barcelona: Editorial Crítica.
- ESTEBAN y AGUIRRE. (2000). *Cuentos del teatro griego. Las leyendas de Agamenón y Edipo según la tragedia*. Madrid: Ediciones de la Torre.

**VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS.** N° 15, enero-diciembre 2007. Brand, Isabel de. *La tradición clásica y los cuentos para la infancia: ¡Por todos los dioses...! de Ramón...* pp. 59-71.

FREIRE, Isabel. (1995). *El teatro y el niño*. San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

GARCÍA, Ramón. (1992). *¡Por todos los dioses...!* Bogotá: Editorial Norma.

HIGHET, G. (1978). *La tradición Clásica*. Tomo I y II. México: Fondo de Cultura Económica.

LEÓN Y MARCHESI. (1987). La influencia de variables cognitivas en el recuerdo de cuentos y su valoración en función de la edad. *Infancia y Aprendizaje* (37): 19-31.

LOLO, Rico. (1999). *Si tu hijo te pide un libro*. Madrid: Editorial España Hoy.

MENESES, Guillermo. (1994). Prólogo. *Antología del cuento venezolano*. 5ª ed. comp. Guillermo Meneses. Caracas: Monte Ávila, 7-13.

MONTOYA, V. (2001). *El poder de la fantasía y la literatura infantil*, en <http://sincronia.cucsh.udg.mx./infant.htm>

PANIAGUA y MARCHESI. (1983). El recuerdo de cuentos e historias en los niños. *Infancia y Aprendizaje* (22): 27-64.

PUERTA, Maén. (1997). Una visión del teatro infantil venezolano. En *Lecturas y relecturas*. Mérida: Universidad de los Andes. pp. 199-204.

\_\_\_\_\_. (2001). La literatura para la infancia. Apuntes para la estética de la recepción. En *Asedios y Convergencias*. Mérida: Universidad de los Andes. pp. 147-152.

TORRI, Julio. (1992). *Del cuento y sus alrededores, aproximación a una teoría del cuento*: "Tradición universal del cuento". Comps. Carlos Pacheco y Luis Barrera. Caracas: Monte Ávila Editores. p. 423.

VIEIRO, Pilar. (1997). Contando cuentos: un estudio sobre los efectos de la estructura de los cuentos en la identificación de la idea principal. *Infancia y Aprendizaje*, (80): 71-83.